

Dios Pregunta a Job Sobre la Creación (c. 2200 AC)

Job 38:1–38

El Reto Introdutorio del SEÑOR: “Yo Te Preguntaré...”

1 El SEÑOR respondió a Job desde el torbellino y dijo:

- 2 “¿Quién es éste que oscurece el consejo
Con palabras sin conocimiento?
3 Ciñe ahora tus lomos como un hombre,
Y Yo te preguntaré, y tú Me instruirás.

La Creación de la Tierra

- 4 ¿Dónde estabas tú cuando Yo echaba los cimientos de la tierra?
Dímelo, si tienes inteligencia.
5 ¿Quién puso sus medidas? Ya que sabes.
¿O quién extendió sobre ella cordel?
6 ¿Sobre qué se asientan sus basas,
O quién puso su piedra angular
7 Cuando cantaban juntas las estrellas del alba,
Y todos los hijos de Dios gritaban de gozo?

El Mar

- 8 ¿O *quién* encerró con puertas el mar,
Cuando, irrumpiendo, se salió de *su* seno;
9 Cuando hice de una nube su vestidura,
Y de espesa oscuridad sus pañales;
10 Cuando sobre él establecí límites,
Puse puertas y cerrojos,
11 Y dije: ‘Hasta aquí llegarás, pero no más allá;
Aquí se detendrá el orgullo de tus olas?’

La Rotación del Mundo

- 12 ¿Alguna vez en tu vida has mandado a la mañana,
O *le* has hecho conocer al alba su lugar,
13 Para que ella eche mano a los confines de la tierra,
Y de ella sean sacudidos los impíos?
14 Ella cambia como barro *bajo* el sello;
Y como con vestidura se presenta.
15 Pero es quitada la luz a los impíos,
Y es quebrado el brazo rebelde.

Las Puertas de la Muerte

- 16 ¿Has entrado hasta las fuentes del mar,
O andado en las profundidades del abismo?
17 ¿Te han sido reveladas las puertas de la muerte,
O has visto las puertas de la densa oscuridad?
18 ¿Has comprendido la extensión de la tierra?
Dímelo, si tú sabes todo esto.

La Luz y La Oscuridad

- 19 ¿Dónde está el camino a la morada de la luz?
Y la oscuridad, ¿dónde está su lugar,
20 Para que la lleves a su territorio,
Y para que entiendas los senderos de su casa?
21 ¡Tú lo sabes, porque entonces ya habías nacido,
Y grande es el número de tus días!

El Tiempo

- 22 ¿Has entrado en los depósitos de la nieve,

- O has visto los depósitos del granizo,
 23 Que he reservado para el tiempo de angustia,
 Para el día de guerra y de batalla?
 24 ¿Dónde está el camino en que se divide la luz,
 O el viento del este esparcido sobre la tierra?
 25 ¿Quién ha abierto un canal para el turbión,
 O un camino para el rayo,
 26 Para traer lluvia sobre tierra despoblada,
 Sobre un desierto sin hombre alguno,
 27 Para saciar la tierra desierta y desolada,
 Y hacer brotar las semillas de la hierba?
 28 ¿Tiene padre la lluvia?
 ¿Quién ha engendrado las gotas de rocío?
 29 ¿Del vientre de quién ha salido el hielo?
 Y la escarcha del cielo, ¿quién la ha dado a luz?
 30 El agua se endurece como la piedra,
 Y aprisionada está la superficie del abismo.

Las Estrellas

- 31 ¿Puedes tú atar las cadenas de *estrellas de* las Pléyades,
 O desatar las cuerdas de *la constelación* Orión?
 32 ¿Haces aparecer una constelación a su tiempo,
 Y conduces (las estrellas de) la Osa con sus hijos?
 33 ¿Conoces tú las ordenanzas de los cielos,
 O fijas su dominio en la tierra?

Las Nubes

- 34 ¿Puedes levantar tu voz a las nubes,
 Para que abundancia de agua te cubra?
 35 ¿Envías los relámpagos para que vayan
 Y te digan: 'Aquí estamos'?
 36 ¿Quién ha puesto sabiduría en lo más íntimo *del ser*,
 O ha dado a la mente inteligencia?
 37 ¿Quién puede contar las nubes con sabiduría,
 O inclinar los cántaros de los cielos,
 38 Cuando el polvo en masa se endurece,
 Y los terrones se pegan entre sí?

Dios Pregunta a Job Sobre los Animales (c. 2200 AC)

Job 38:39–39:30

Los Leones y Los Cuervos

- 38:39 ¿Puedes cazar la presa para la leona,
 O saciar el apetito de los leoncillos
 40 Cuando se agachan en *sus* madrigueras,
 O están al acecho en *sus* guaridas?
 41 ¿Quién prepara para el cuervo su alimento
 Cuando sus crías claman a Dios
 Y vagan sin comida?

Las Cabras Montes

- 39:1 “¿Conoces tú el tiempo en que paren las cabras monteses?
 ¿Has observado el parto de las ciervas?
 2 ¿Puedes contar los meses de su gestación,
 O conoces el tiempo en que han de parir?
 3 Se encorvan, paren sus crías,
 Y se libran de sus dolores de parto.
 4 Sus crías se fortalecen, crecen en campo abierto;

Se van y no vuelven a ellas.

El Asno Montés

- 5 ¿Quién dejó en libertad al asno montés?
¿Y quién soltó las ataduras del asno veloz,
6 Al cual di por hogar el desierto,
Y por morada la tierra salada?
7 Se burla del tumulto de la ciudad,
No escucha los gritos del arriero.
8 Explora los montes *buscando* su pasto,
Y anda tras toda *hierba* verde.

El Búfalo

- 9 ¿Consentirá en servirte el búfalo,
O pasará la noche en tu pesebre?
10 ¿Puedes atar al búfalo con coyundas para el surco,
O rastrillará los valles en pos de ti?
11 ¿Confiarás en él por ser grande su fuerza
Y le confiarás tu labor?
12 ¿Tendrás fe en él de que te devolverá tu grano,
Y *de que lo recogerá de* tu era?

El Avestruz

- 13 Baten alegres las alas del avestruz,
¿Acaso con el ala y plumaje del amor?
14 Porque abandona sus huevos en la tierra,
Y sobre el polvo los calienta;
15 Se olvida de que *algún* pie los puede aplastar,
O una bestia salvaje los puede pisotear.
16 Trata a sus hijos con crueldad, como si no fueran suyos;
Aunque su trabajo sea en vano, le es indiferente;
17 Porque Dios le ha hecho olvidar la sabiduría,
Y no le ha dado su porción de inteligencia.
18 Pero cuando se levanta en alto,
Se burla del caballo y de su jinete.

El Caballo

- 19 ¿Das tú al caballo *su* fuerza?
¿Revistes su cuello de crines?
20 ¿Le haces saltar como la langosta?
Terrible es su formidable resoplido;
21 Escarba en el valle, y se regocija en *su* fuerza;
Sale al encuentro de las armas.
22 Se burla del temor y no se acobarda,
Ni retrocede ante la espada.
23 Resuena contra él la aljaba,
La lanza reluciente y la jabalina.
24 Con ímpetu y furor corre sobre la tierra;
Y no se está quieto al sonido de la trompeta.
25 Cada vez que la trompeta suena, *como que* dice: '¡Ea!'
Y desde lejos olfatea la batalla,
Las voces atronadoras de los capitanes y el grito de guerra.

El Gavilán

- 26 ¿Acaso por tu sabiduría se eleva el gavilán,
Extendiendo sus alas hacia el sur?
27 ¿Acaso a tu mandato se remonta el águila
Y hace en las alturas su nido?

- 28 En la peña mora y se aloja,
Sobre la cima del despeñadero, lugar inaccesible.
- 29 Desde allí acecha la presa;
Desde muy lejos sus ojos *la* divisan.
- 30 Sus polluelos chupan la sangre;
Y donde hay muertos, allí está ella.”

Dios Pregunta a Job Sobre el Behemot y el Leviatán (c. 2200 AC)

Job 40–41

El Reto Concluyente

40:1 Entonces continuó el SEÑOR y dijo a Job:

- 2 “¿Podrá el que censura discutir con el Todopoderoso (Shaddai)?
El que reprende a Dios, responda a esto.”

Job Se Da Cuenta de su Falta de Conocimiento y Poder, y no Se Toma la Libertad de Responder a Dios

3 Entonces Job respondió al SEÑOR:

- 4 “Yo soy insignificante; ¿qué puedo yo responderte?
Mi mano pongo sobre la boca.
- 5 Una vez he hablado, y no responderé;
Aun dos veces, y no añadiré más.”

El SEÑOR Sigue Preguntándole a Job

6 Entonces el SEÑOR respondió a Job desde la tormenta:

- 7 “Ciñe ahora tus lomos como un hombre;
Yo te preguntaré, y tú Me instruirás.

La Justicia de Dios

- 8 ¿Anularás realmente Mi juicio?
¿Me condenarás para justificarte tú?
- 9 ¿Acaso tienes tú un brazo como el de Dios,
Y truenas con una voz como la suya?
- 10 Adórnate ahora de majestad y dignidad,
Y vístete de gloria y de esplendor.
- 11 Derrama los torrentes de tu ira,
Mira a todo soberbio y abátelo,
- 12 Mira a todo soberbio y humíllalo,
Y pisotea a los impíos donde están.
- 13 Escóndelos juntos en el polvo;
átalos en el *lugar* oculto.
- 14 Entonces Yo también te confesaré
Que tu mano derecha te puede salvar.

El Behemot

- 15 Mira a Behemot (al hipopótamo), al cual hice como a ti,
Que come hierba como el buey.
- 16 Su fuerza está en sus lomos,
Y su vigor en los músculos de su vientre.
- 17 Mueve su cola como un cedro;
Entretejidos están los tendones de sus muslos.
- 18 Sus huesos son tubos de bronce;
Sus miembros como barras de hierro.
- 19 Es la primera de las obras de Dios;
Que *sólo* su hacedor *le* acerque su espada.
- 20 Ciertamente alimento le traen los montes,

- Y todas las bestias del campo retozan allí.
 21 Bajo los lotos se echa,
 En lo oculto de las cañas y del pantano.
 22 Lo cubren los lotos con su sombra;
 Los sauces del arroyo lo rodean.
 23 Si el río rugie, él no se alarma;
 Tranquilo está, aunque el Jordán se lance hacia su boca.
 24 ¿Lo capturará alguien cuando está vigilando?
 ¿Perforará *alguien* su nariz con garfios?

El Leviatán

- 41:1 “¿Sacarás tú a Leviatán (al monstruo marino) con anzuelo,
 O sujetarás con cuerda su lengua?
 2 ¿Pondrás una soga en su nariz,
 O perforarás su quijada con gancho?
 3 ¿Acaso te hará muchas súplicas,
 O te hablará palabras sumisas?
 4 ¿Hará un pacto contigo?
 ¿Lo tomarás como siervo para siempre?
 5 ¿Jugarás con él como con un pájaro,
 O lo atarás para tus doncellas?
 6 ¿Traficarán con él los comerciantes?
 ¿Lo repartirán entre los mercaderes?
 7 ¿Podrás llenar su piel de arpones,
 O de lanzas de pescar su cabeza?
 8 Pon tu mano sobre él;
 Te acordarás de la batalla y no lo volverás a hacer.
 9 Falsa es tu esperanza;
 Con sólo verlo serás derribado.
 10 Nadie hay tan audaz que lo despierte;
 ¿Quién, pues, podrá estar delante de Mí?
 11 ¿Quién Me ha dado *algo* para que Yo *se lo* restituya?
Cuanto existe debajo de todo el cielo es Mío.
 12 No dejaré de hablar de sus miembros,
 Ni de su gran poder, ni de su agraciada figura.
 13 ¿Quién lo desnudará de su armadura exterior?
 ¿Quién penetrará su doble malla?
 14 ¿Quién abrirá las puertas de sus fauces?
 Alrededor de sus dientes hay terror.
 15 *Sus* fuertes escamas son *su* orgullo,
 Cerradas *como con* apretado sello.
 16 La una está tan cerca de la otra
 Que el aire no puede penetrar entre ellas.
 17 Unidas están una a la otra;
 Se traban entre sí y no pueden separarse.
 18 Sus estornudos dan destellos de luz,
 Y sus ojos son como los párpados del alba.
 19 De su boca salen antorchas,
 Chispas de fuego saltan.
 20 De sus narices sale humo,
 Como *de* una olla que hierve sobre juncos *encendidos*.
 21 Su aliento enciende carbones,
 Y una llama sale de su boca.
 22 En su cuello reside el poder,
 Y salta el desaliento delante de él.
 23 Unidos están los pliegues de su carne,
 Firmes *están* en él e inmovibles.
 24 Su corazón es duro como piedra,

	Duro como piedra de molino.
25	Cuando él se levanta, los poderosos tiemblan; A causa del estruendo quedan confundidos.
26	La espada que lo alcance no puede prevalecer, Ni la lanza, el dardo, o la jabalina.
27	Estima el hierro como paja, El bronce como madera carcomida.
28	No lo hace huir la flecha; En hojarasca se convierten para él las piedras de la honda.
29	Como hojarasca son estimados los mazos; Se ríe del blandir de la jabalina.
30	Por debajo <i>tiene como</i> tiestos puntiagudos; Se extiende <i>como</i> trillo sobre el lodo.
31	Hace hervir las profundidades como olla; Hace el mar como un recipiente de ungüento.
32	Detrás de sí hace brillar una estela; Se diría que el abismo es blanca cabellera.
33	Nada en la tierra es semejante a él, Que fue hecho sin temer a nada.
34	Desafía a todo ser altivo; él es rey sobre todos los orgullosos.”

Dios Restaura las Fortunas de Job (c. 2200 AC)

Job 42

Job Se Humilla Ante el SEÑOR

1 Entonces Job respondió al SEÑOR:

- 2 “Yo sé que Tú puedes hacer todas las cosas,
Y que ninguno de Tus propósitos puede ser frustrado.
3 ¿Quién es éste que oculta el consejo sin entendimiento?
Por tanto, he declarado lo que no comprendía,
Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no sabía.
4 Escucha ahora, y hablaré;
Te preguntaré y Tú me instruirás.
5 He sabido de Ti *sólo* de oídas,
Pero ahora mis ojos Te ven.
6 Por eso me retracto,
Y me arrepiento en polvo y ceniza.”

Dios Está Enojado con los Amigos de Job

7 Después que el SEÑOR habló estas palabras a Job, el SEÑOR dijo a Elifaz el Temanita: “Se ha encendido Mi ira contra ti y contra tus dos amigos, porque no han hablado de Mí lo que es recto, como Mi siervo Job.

8 Ahora pues, tomen siete novillos y siete carneros, vayan a Mi siervo Job y ofrezcan holocausto por ustedes, y Mi siervo Job orará por ustedes. Porque ciertamente a él atenderé para no hacer con ustedes *conforme a su* insensatez, porque no han hablado de Mí lo que es recto, como Mi siervo Job.”

9 Y Elifaz el Temanita, y Bildad el Suhita y Zofar el Naamatita fueron e hicieron tal como el SEÑOR les había dicho; y el SEÑOR aceptó a Job.

Dios Restaura las Fortunas de Job

10 Y el SEÑOR restauró el bienestar de Job cuando éste oró por sus amigos; y el SEÑOR aumentó al doble todo lo que Job había poseído.

11 Entonces todos sus hermanos y todas sus hermanas y todos los que le habían conocido antes, vinieron a él y comieron con él en su casa; se condolieron de él y lo consolaron por todo el mal que el SEÑOR había traído sobre él. Cada uno le dio una moneda (11.4 gr) de plata, y cada uno un anillo de oro.

12 El SEÑOR bendijo los últimos *días* de Job más que los primeros; y tuvo 14,000 ovejas, 6,000 camellos, 1,000 yuntas de bueyes y 1,000 asnas.

13 Tuvo además siete hijos y tres hijas.

14 Llamó a la primera Jemina, a la segunda Cesia y a la tercera Keren Hapuc.
15 En toda la tierra no se encontraban mujeres tan hermosas como las hijas de Job. Su padre les dio también herencia entre sus hermanos.
16 Después de esto vivió Job 140 años, y vio a sus hijos y a los hijos de sus hijos, *hasta* cuatro generaciones.
17 Y murió Job, anciano y lleno de días.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>.